

Presentación de uno de los mayores brotes de leishmaniasis humana en Europa relacionado a Conejos y liebres

Se sabe que en España las personas contraen la enfermedad por la picadura de un insecto, el flebótomo, que vive en época de calor, nace sin el parásito y para transmitirlo primero debe haber picado a un animal infectado y después puede transmitirlo a una persona. Generalmente, el animal infectado solía ser el perro, pero según recientes investigaciones, otras especies animales pueden haber jugado un papel decisivo en el brote madrileño de esta enfermedad.

Se corroboró que la incidencia de la infección por *Leishmania* en perros se mantuvo invariable en la zona de estudio. Así, en un estudio se evaluó la exposición a *Leishmania* en muestras de suero de diferentes especies animales provenientes de Bosquesur, el parque forestal urbano situado entre Fuenlabrada, Leganés, Getafe y Pinto, España. Mediante la prueba de inmunofluorescencia indirecta se encontró serorreactividad en el 9,3% de los gatos (4 de 43), el 45,7% de los conejos (16/35) y el 74,1% de las liebres (63/85).

La inspección post-mortem de todos los animales seropositivos no mostró signos clínicos de infección. Investigadores de la Universidad Complutense de Madrid (UCM) detectaron una mayor virulencia de los patógenos causantes del mayor brote de leishmaniosis humana que sigue activo en Europa, localizado en Fuenlabrada en el entorno del Parque Bosquesur, que podría deberse a las interacciones de los vectores transmisores con los conejos y liebres.

Aunque este brote de leishmaniasis humana de la zona suroeste se está controlando con el paso del tiempo, hay «una lenta propagación de la enfermedad hacia otras zonas de la Comunidad de Madrid», mientras que en el resto de España no son frecuentes pese a que «recientemente se ha descrito un pequeño brote en la Comunidad Valenciana».

Los aislados de *Leishmania infantum* procedentes del brote de leishmaniasis humana más importante de España hasta la fecha, (Fuenlabrada, Madrid) han incrementado sus propiedades de virulencia, como resultado de las interacciones con lagomorfos (conejos y liebres). El estudio, liderado por el grupo de Infectología Microbiana Veterinaria (InMiVet) en colaboración con el Laboratorio de Entomología Médica (ICSIII) y publicado en *Transboundary and Emerging Diseases*, compara la virulencia de los aislados recogidos en el brote de leishmaniosis humana en Madrid Fuenlabrada con la virulencia de una cepa convencional de *L. infantum*. El papel de liebres y conejos dentro de la cadena epidemiológica ya se ha demostrado recientemente en otros trabajos.

Estudios de reciente ejecución han demostrado el incremento de su fenotipo más virulento en este brote, afectando a un gran número de personas que no solo se tratan de individuos con sistemas inmunitarios debilitados, sino que llama la atención porque también afecta a personas con buenos niveles de inmunocompetencia. Se demostró más capacidad de afectación de órganos viscerales.

Para llevar a cabo la investigación, los científicos infectaron ratones de laboratorio con ambos tipos de parásitos, procedentes y no del brote. Después, evaluaron el panel de marcadores de virulencia: carga parasitaria en bazo e hígado, nivel de anticuerpos específicos, índices de actividades enzimáticas en bazo, producción de citoquinas y el estudio de lesiones histológicas en hígado como consecuencia de la infección.

Aquellos aislados parasitarios procedentes de flebótomos capturados en el área del foco infeccioso en Madrid, presentaron una enorme capacidad de diseminación metastásica y de afectación inflamatoria de órganos viscerales. En España, la leishmaniasis es una enfermedad zoonótica de declaración obligatoria causada por *L. infantum*, transmitida entre animales vertebrados y el ser humano a través de la picadura de un insecto vector, el flebótomo. Además, la leishmaniosis canina es endémica, por tanto, se requiere de una constante vigilancia epidemiológica dentro del marco sanitario.

Las manifestaciones de la leishmaniasis en humanos abarcan desde lesiones cutáneas -úlceras- en la zona de la picadura del flebótomo hasta manifestaciones viscerales de mayor gravedad, acompañadas de picos de fiebre y debilidad que, si no son tratadas a tiempo, pueden causar la muerte. En cuanto al brote de leishmaniasis de la zona suroeste de Madrid, se está controlando con el paso del tiempo, pero hay una lenta propagación de la enfermedad hacia otras regiones de la Comunidad de Madrid.

Algunas de las medidas puestas en marcha por la Comunidad de Madrid para atajar la zoonosis han sido la concesión de permisos excepcionales de caza de conejos y liebres, que según datos oficiales facilitó la captura y posterior sacrificio.